



INSTITUTO NACIONAL
DE LAS MUJERES
MÉXICO

¿En qué usan el tiempo las mujeres y los hombres en México?

¿Qué es el tiempo?

“Cuando no me lo preguntan, lo sé; cuando me lo preguntan, no lo sé”

Aristóteles

Si bien todos tenemos un conocimiento intuitivo del tiempo, el hecho de que éste no sea perceptible de forma sensorial explica la dificultad que ofrece el intento de definirlo.

Si consideramos el tiempo como un concepto elemental que designa la medida del devenir o sucederse de los acontecimientos, constituye un punto central en todo sistema conceptual que pretenda ofrecer una interpretación global de la realidad.

En el estudio de las inequidades de género, observar la forma en que mujeres y hombres ocupan su tiempo representa una herramienta fundamental, pues es precisamente el acontecer cotidiano el que refleja tales inequidades.

La fuente de datos de este boletín es la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo 2002, desarrollada por el Instituto Nacional de las Mujeres y el INEGI con el objetivo de contribuir: a la formulación de políticas familiares y de conciliación entre trabajo remunerado y no remunerado; a la elaboración de cuentas satélite en la contabilidad nacional; a la formulación de políticas relacionadas con el tiempo dedicado al trabajo, de políticas dirigidas a los adultos mayores, de políticas del transporte de personas; así como a las políticas relacionadas con las actividades culturales y de ocio. Todo ello, con el fin principal de encaminarse hacia la reducción de las inequidades de género en el uso del tiempo que inciden en las condiciones de vida de hombres y mujeres y promover el incremento del tiempo de descanso y del tiempo libre.

Esta encuesta estudia la distribución del tiempo que hacen las mujeres y los hombres, al mostrar las diferencias e inequidades en la asignación de actividades domésticas y extradomésticas. Permite conocer el tiempo que dedica la población al trabajo para el mercado; al trabajo doméstico, con la variedad de actividades que involucra; el dedicado al estudio, al deporte, al esparcimiento y al descanso; el que se ocupa en traslados; el tiempo dedicado al trabajo comunitario, etc.

El impacto que tiene el uso del tiempo en la vida profesional, en la calidad de vida, en las relaciones fraternales y familiares, en la oportunidad de relacionarse, de informarse y de participar socialmente, es un tema que debe considerarse cuando se estudia a la población y se elaboran políticas públicas. Es necesario reconocer sus dimensiones sociales, económicas y políticas.

Es importante medir el tiempo porque si bien todos disponemos de 24 horas al día, que se traducen en 168 horas semanales, mismas que podemos emplear de manera personal, por diversas circunstancias no siempre es posible hacerlo “libremente”.

La forma en que utilizamos el tiempo está determinada por factores como la edad, la situación económica, el nivel de instrucción, el acceso a centros de diversión, de cultura y para hacer deporte; el estado de salud, la disponibilidad de tiempo libre, las necesidades de la comunidad de residencia, etc. Un punto fundamental es la condición de género, pues los roles asignados históricamente y socialmente a hombres y mujeres han determinado en gran medida el tipo de actividades que realizan y el tiempo que asig-



Contigo
es posible

Breve descripción de la información contenida en la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo 2002

Se aplicó un cuestionario en donde se capta el tiempo dedicado a ciertas actividades de los siguientes grandes grupos de actividades:

- 1) **Trabajo extradoméstico**
 - Trabajo
 - Búsqueda de trabajo
 - Traslado al trabajo
- 2) **Educación**
 - Asistencia a un centro educativo o a eventos escolares
 - Traslado al centro educativo
 - Hacer tareas
- 3) **Trabajo doméstico**
 - Preparación de alimentos
 - Limpieza de la vivienda
 - Limpieza y cuidado de ropa y calzado
 - Compras cotidianas y organización en el hogar
- 4) **Cría de animales, recolección de flora y fauna**
 - Cuidado de animales de corral
 - Recolección de leña, hongos, quelites, etc., o a la pesca o caza
 - Cuidado del huerto o parcela
 - Cuidado de mascotas
- 5) **Esparcimiento, cultura y entretenimiento**
 - Ver televisión o escuchar radio exclusivamente, utilizar la computadora
 - Leer
 - Tocar algún instrumento musical o realizar alguna actividad artística
 - Hacer ejercicio o deporte
 - Ir al cine, teatro, fiestas, paseos, visitar a alguien o recibir visitas, etc.
 - Meditar, orar, ir a misa, etc.
 - Descansar, no hacer nada o recuperarse de alguna enfermedad
- 6) **Apoyo a otros hogares**
 - Realizar quehaceres domésticos, cuidar a niños, enfermos o a personas que requieren asistencia o traslados, pago de servicios, etc., a otros hogares
- 7) **Cuidados personales**
 - Dormir
 - Tomar los alimentos
 - Arreglo personal
 - Cuidado de la salud (consultas médicas, análisis, terapias, etc.)
- 8) **Apoyo y cuidado de personas con limitaciones físicas o mentales**
 - Ayudar a comer, bañar, vestir, practicar terapias, estar al pendiente, acompañar al médico, realizar algún trámite, etc.
- 9) **Apoyo a niños y niñas y a otros miembros del hogar**
 - Dar de comer, bañar o jugar con niños pequeños o estar al pendiente de ellos
 - Practicar alguna terapia
 - Llevar o recoger a algún miembro del hogar, ya sea a la escuela, guardería, centro de trabajo, visita médica, etc.
 - Ayudar en las tareas de la escuela
 - Cuidar a algún enfermo o llevarlo al hospital
 - Asistir a juntas, festivales, o apoyo a la escuela a la que asisten los miembros del hogar
 - Acompañar a algún miembro del hogar a cualquier lugar
- 10) **Actividades de gerencia del hogar***
 - Comprar cristalería, blancos, muebles y enseres domésticos
 - Realización de pagos y trámites de servicios
- 11) **Reparaciones y construcciones de la vivienda**
 - Supervisar o realizar alguna reparación de cualquier tipo en el hogar
- 10) **Actividades voluntarias y gratuitas a la comunidad**
 - Realizar algún servicio gratuito a la comunidad, de conservación o restauración del medio ambiente
 - Participar en trámites para obtener algún beneficio para la comunidad
 - Participar en actividades sociales de acción ciudadana, gremial o política
- 11) **Otras actividades**

* Este tipo de actividades también son consideradas parte del trabajo doméstico no remunerado.

nan a ellas. En particular, la desigual distribución de las tareas domésticas ha limitado las posibilidades de las mujeres de desarrollarse fuera del hogar, tanto en el plano personal como en el profesional.

Es tal la importancia del tiempo que se han creado normas, convenciones internacionales de usos horarios, acuerdos que permiten tener y respetar el tiempo, como una variable sin la cual no se cumplirían objetivos o metas comunes a uno o varios grupos (González, 2006). El uso del tiempo es un compromiso entre varios, sin restar validez al tiempo para uno mismo.

En este boletín se revisa el tiempo que dedica la población de 12 años y más a diversas actividades y las diferencias por sexo y grupos de edad que se han conceptualizado en las etapas del ciclo de vida: adolescencia, juventud, adultez y vejez.

En un primer apartado se presentan las actividades que realiza toda la población y que ocupan la mayor parte del tiempo de las personas. Y en segundo término se incluye otro grupo de actividades, realizadas por grupos específicos de población.

1. Actividades más realizadas por la población y a las que destinan la mayor parte del tiempo

No es lo mismo hacer, que el tiempo destinado a hacer

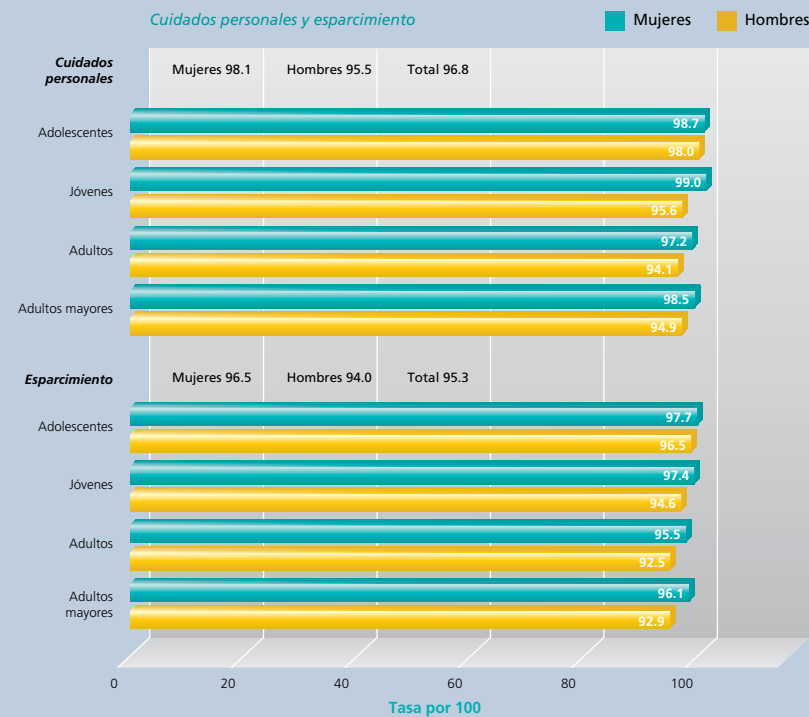
Las tasas de participación por grupo de actividad que se muestran en las gráficas 1 y 2 permiten conocer el porcentaje de personas de 12 años o más que realizan cada una de las actividades o grupos de actividades consideradas. Pero el tiempo dedicado a hacer cada una de las actividades o grupos de actividades, señalado en las gráficas 3 y 4, da una idea más clara de la participación real en tales actividades y de las diferencias de género.¹

De las actividades consideradas en la ENUT 2002, el grueso de la población realiza y ocupa la mayor parte de su tiempo en actividades cotidianas y necesarias para subsistir, las cuales se han agrupado de la siguiente manera:

1. *Cuidados personales* necesarios para vivir y para la salud de las personas
2. *Esparcimiento, cultura y entretenimiento* necesarios para tener una vida social sana y una buena salud mental
3. *Actividades domésticas*, fundamentales para que una sociedad funcione, ya que representan una actividad necesaria para culminar la transformación de

¹ El promedio de horas considerado en este boletín se refiere solamente al tiempo de las personas que sí realizan las actividades consideradas. Otra manera de medir el promedio consiste en tomar en cuenta a toda la población, independientemente si realizan o no las actividades; en este caso, los promedios disminuyen de manera considerable (Ver Pedrero, 2005, Cuadro 1, p. 18).

Gráfica 1. Tasa de participación en las actividades seleccionadas de la población de 12 años y más por grandes grupos de edad y sexo



Fuente: INMUJERES, reprocesamiento con base en INEGVINMUJERES, Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo, 2002.

los materiales que se van a consumir y, por tanto, deben considerarse una actividad de producción (Pedrero, 2004)

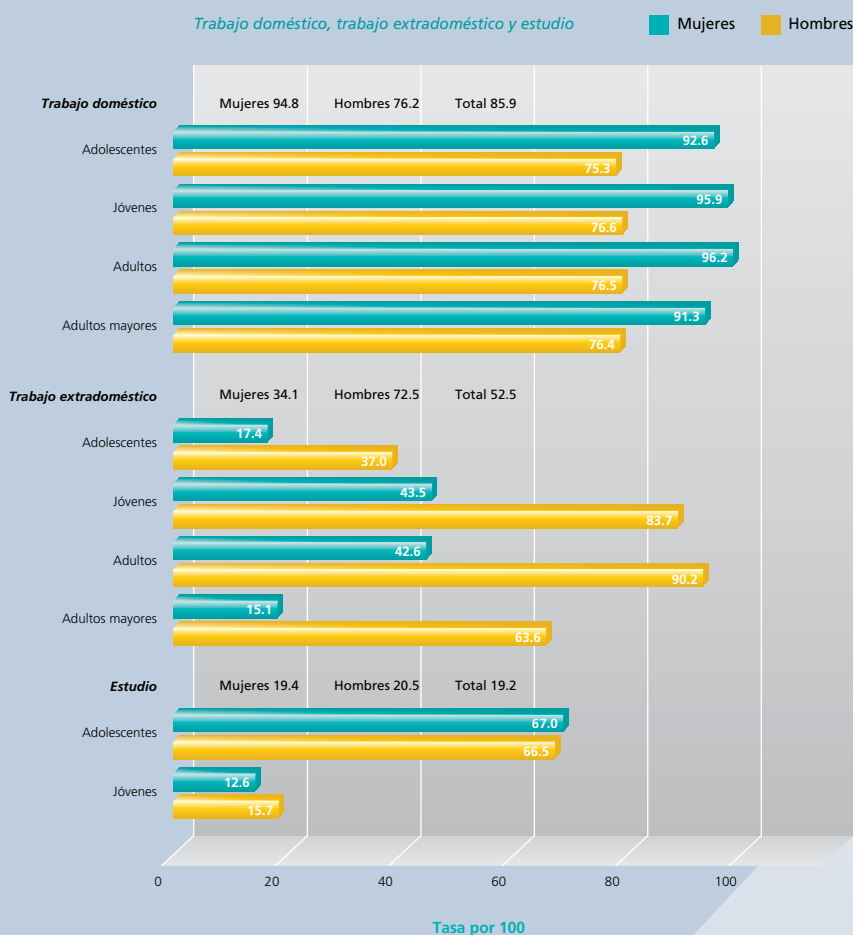
4. *Trabajo y estudio*, actividades importantes para el desarrollo personal y profesional.

Las actividades consideradas en los grupos de cuidados personales y esparcimiento son realizadas por casi todas las personas. Así lo muestran tasas de participación que no presentan diferencias notables de acuerdo con el ciclo de vida, aunque sí pequeñas diferencias por sexo (Gráfica 1) que se hacen más evidentes al estudiar las horas dedicadas a cada una de ellas.

Al cuidado personal dedican en promedio 68.8 horas a la semana, mientras que al entretenimiento dedican 26.3 horas, es decir, 2.6 veces más tiempo a cuidados personales que al esparcimiento. En cuanto a las diferencias por sexo (Gráfica 3), las mujeres dedican más tiempo a cuidados personales y los hombres más tiempo al esparcimiento. Es lógico que los cuidados personales ocupen el mayor tiempo de las personas, pues incluyen las horas de dormir, el tiempo para comer, el cuidado y arreglo personal y cuidados propios de la salud.

Las tasas de participación de las actividades relacionadas con el trabajo para el mercado y el estudio muestran diferencias en cuanto al ciclo de vida, por obvias razones. Entre las y los adolescentes el estudio ocupa un lugar importante dentro de sus actividades, mientras que es susti-

Gráfica 2. Tasa de participación en las actividades seleccionadas de la población de 12 años y más por grandes grupos de edad y sexo



Fuente: INMUJERES, reprocesamiento con base en INEGI/INMUJERES, Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo, 2002.

mujeres ocupan menos tiempo que los hombres en esta actividad, sobre todo la población adulta, en la que los hombres dedican en promedio 11.6 horas más que las mujeres. Sin embargo, es importante notar que en la adolescencia las diferencias entre hombres y mujeres son casi inexistentes (Gráfica 4), lo cual puede ser una señal de los cambios que se están produciendo en la sociedad y que tienen que ver con la cada vez mayor inserción de las mujeres en la vida extradoméstica.

A las actividades relacionadas con la educación también se les dedica un significativo número de horas. En general, la población dedica poco más de 35 horas semanales al estudio, más tres horas 18 minutos de traslados, mostrando un mayor número de horas los hombres que las mujeres (dos horas con 24 minutos, aproximadamente).

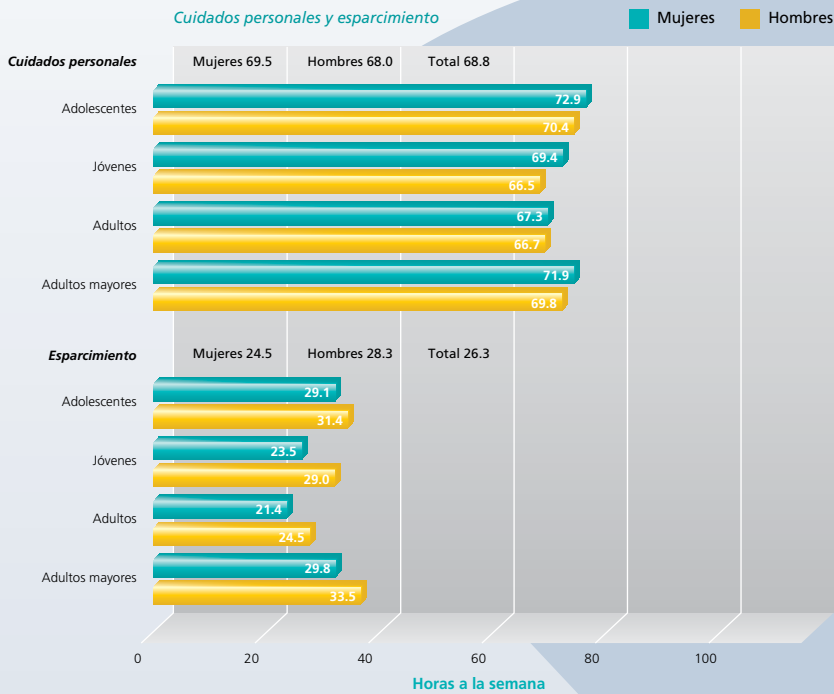
De acuerdo con lo que se esperaría que fuera una de las principales actividades en la adolescencia y que además constituye un derecho establecido en la Convención de los Derechos del Niño, son precisamente las y los adolescentes quienes dedican más tiempo al estudio (casi 38 horas en promedio, más cuatro horas de traslados); seguidos de los jóvenes de 20 a 29 años, quienes dedican en promedio 32 horas a la semana más seis horas de traslados. En el grupo de jóvenes, los hombres dedican 3.5 horas más a la semana que las mujeres. Sin embargo, las tasas de participación son bajas aun en el grupo de adolescentes, donde apenas 67 de cada cien realizan actividades educativas.²

2. Actividades realizadas por grupos específicos de población

Además de los cinco grupos de actividades considerados hasta ahora, algunos grupos de población realizan actividades que no presentan tasas tan altas de participación como las anteriores, porque son realizadas por grupos muy

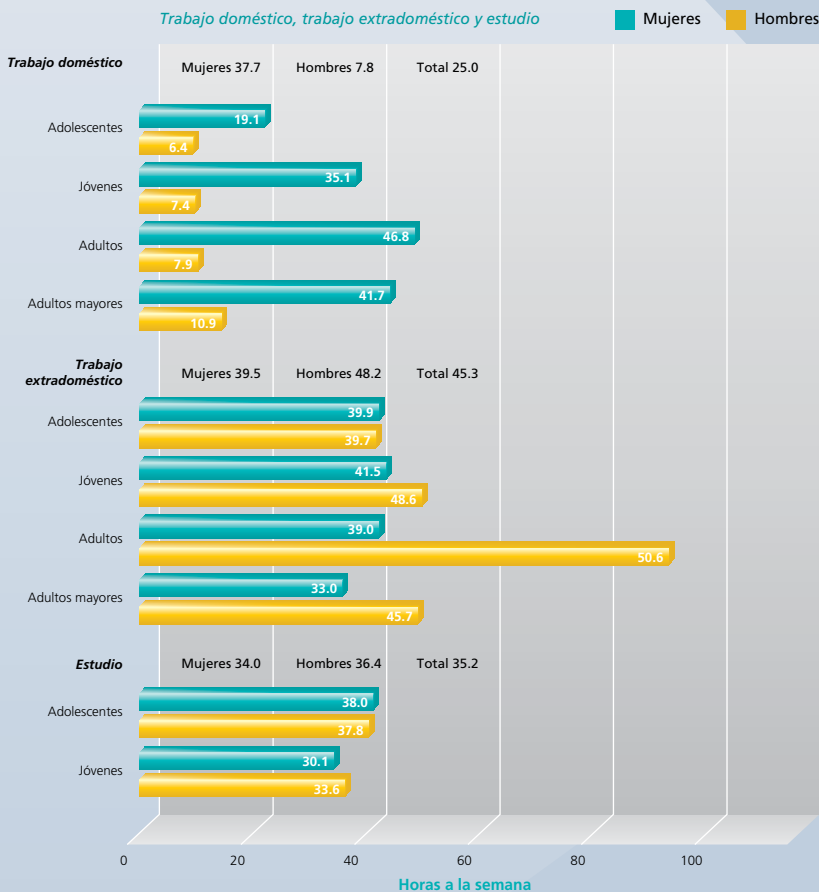
² Para la población de 40 años o más, el tamaño de muestra no tiene representatividad estadística.

Gráfica 3. Promedio de horas que la población de 12 años y más usa para actividades seleccionadas por grandes grupos de edad y sexo



Fuente: INMUJERES, reprocesamiento con base en INEGI/INMUJERES, Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo, 2002.

Gráfica 4. Promedio de horas que la población de 12 años y más usa para actividades seleccionadas por grandes grupos de edad y sexo



Fuente: INMUJERES, reprocesamiento con base en INEGI/INMUJERES, Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo, 2002.

específicos de población según sus propias características de edad, sexo, situación económica, estado de salud, estado conyugal, situación familiar, relación de parentesco, etc.

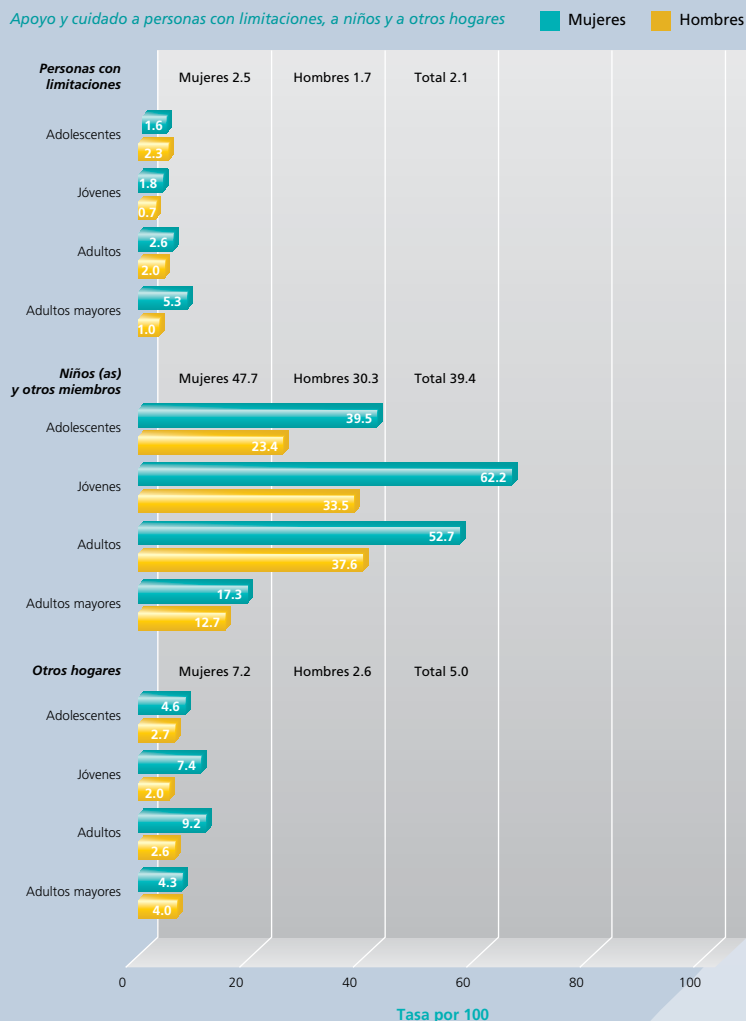
Si bien varias de las actividades señaladas en las gráficas 5 y 6 son realizadas por un reducido número de personas, algunas son fundamentales para el funcionamiento de sus hogares y de sus vidas y ocupan parte importante del tiempo de quienes las realizan. Tal es el caso de las actividades relacionadas con el apoyo y cuidado de personas con limitaciones físicas o mentales: aunque muestran una reducida tasa de participación de 2.1 por ciento, quienes las realizan ocupan casi 20 horas a la semana en promedio (24 horas con 24 minutos las mujeres y 11 horas con 54 minutos los hombres). Son las mujeres adultas quienes más tiempo dedican a este tipo de actividades (más de 33 horas a la semana). Entre la población de 60 años y más, si bien hay más mujeres que hombres realizando actividades de apoyo y cuidado a personas con algún tipo de limitación (Gráfica 5), hombres y mujeres destinan el mismo tiempo a esas actividades (Gráfica 6).

Otro grupo de actividades que también ocupan parte importante del tiempo de las personas es el relacionado con el apoyo y cuidado de niños, niñas y otros miembros del hogar, tanto en términos de tasas de participación como en tiempo dedicado. La tasa de participación total es cercana a 40 por ciento y el tiempo promedio es de 17 horas con 42 minutos, nuevamente superior el tiempo femenino que el masculino (22.4 y 9.8 horas, respectivamente). Las mujeres jóvenes son quienes dedican más horas a estas actividades.

El apoyo a otros hogares es una actividad con baja tasa de participación (cinco por ciento) y mayor participación femenina (7.2 por ciento) que masculina (2.6 por ciento), pero relevante en términos del tiempo dedicado, especialmente entre los hombres. Las personas que apoyan a otros hogares en la realización de quehaceres domésticos, en el cuidado de niños, niñas, adultas y adultos mayores o enfermos, o en otro tipo de actividades de ayuda y acompañamiento, lo hacen en promedio poco más de siete horas y media a la semana, y los hombres lo hacen tres horas más que las mujeres.

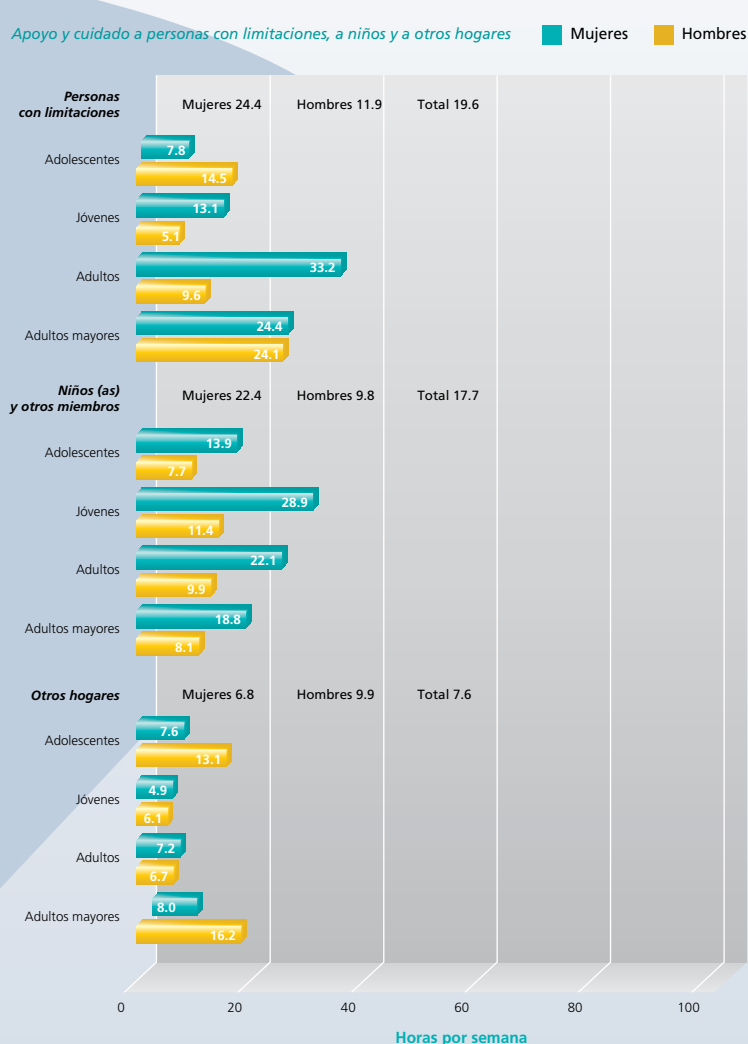
Las personas de los grupos de ciclo de vida extremos son quienes dedican mayor tiempo al apoyo de otros hogares: los adolescentes lo hacen casi 10 horas a la semana y 12 los adultos

Gráfica 5. Tasa de participación en actividades seleccionadas de la población de 12 años y más por grandes grupos de edad y sexo



Fuente: INMUJERES, reprocesamiento con base en INEGI/INMUJERES, Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo, 2002.

Gráfica 6. Promedio de horas que la población de 12 años y más usa para actividades seleccionadas por grandes grupos de edad y sexo



Fuente: INMUJERES, reprocesamiento con base en INEGI/INMUJERES, Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo, 2002.

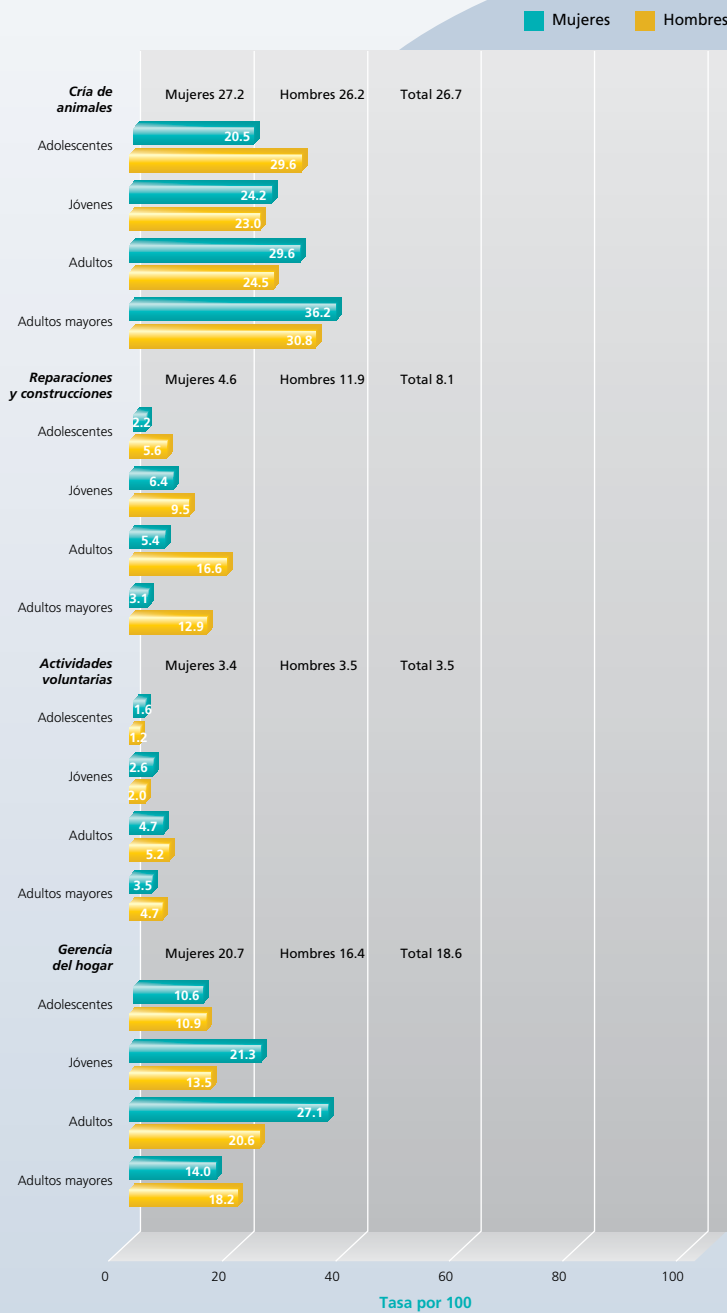
mayores; en ambos casos, las diferencias por sexo señalan mayor participación masculina que femenina en términos de tiempo. Es muy importante este tipo de apoyo, dado que probablemente existe un intercambio de ayudas; por un lado, puede tratarse de personas mayores que apoyen en los hogares de sus hijos u otros familiares más jóvenes mientras ellos salen a trabajar. Entre los adolescentes, es probable la ayuda a abuelos, tanto en términos de acompañamiento como de ayuda en sus quehaceres o realización de trámites.

La cría de animales y el cuidado de mascotas muestran una tasa de participación de 26.7 por ciento y un promedio de cinco horas semanales.³ Los hombres dedican más tiempo a este tipo de actividades, aunque las tasas de participación femenina son mayores que las masculinas entre los jóvenes, adultos y adultos mayores. En el grupo de los adolescentes, la participación de los hombres supera a la de las mujeres (Gráfica 7). En términos del tiempo dedicado a estas actividades, en todos los grupos de edad los hombres dedican más tiempo que las mujeres (Gráfica 8).

La gerencia del hogar, que involucra actividades como compras mayores para el hogar, pagos y trámites de servicios, es realizada por 18.6 por ciento de la población de 12 años y más, y por más mujeres que hombres, aunque no en todos los grupos de edad. Entre los jóvenes y adultos existe mayor participación de mujeres que de hombres en este tipo de actividades; no así entre los adultos mayores, donde la participación masculina es mayor. Con excepción del grupo de adolescentes, el tiempo que dedican las mujeres a estas actividades es ligeramente mayor que el tiempo que le dedican los hombres.

³ Aquí debe haber una diferencia importante entre zonas rurales y urbanas porque se consideraron actividades propias del campo, como cría de animales y recolección de flora y fauna; y en el mismo grupo se ubica el cuidado de mascotas, actividad que puede realizarse tanto en zonas rurales como urbanas.

Gráfica 7. Tasa de participación en actividades seleccionadas de la población de 12 años y más por grandes grupos de edad y sexo, 2002.



Fuente: INMUJERES, reprocesamiento con base en INEGI/INMUJERES, Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo, 2002.

Gráfica 8. Promedio de horas que la población de 12 años y más usa para actividades seleccionadas por grandes grupos de edad y sexo.



Fuente: INMUJERES, reprocesamiento con base en INEGI/INMUJERES, Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo, 2002.

Las reparaciones y construcciones, que realiza 8.1 por ciento de la población de 12 años y más, en su mayoría hombres (11.9 por ciento de los hombres contra 4.6 de las mujeres), ocupan cerca de cuatro horas del tiempo semanal de quienes lo hacen (4.4 horas los hombres y 2.9 horas las mujeres).

Finalmente, las actividades voluntarias y gratuitas para la comunidad, que muestran una tasa de participación de 3.5 por ciento, sin diferencias por sexo, ocupan poco más de tres horas a la semana. Y aunque participan más los adultos, son los adultos mayores quienes más tiempo dedican a este tipo de actividades, con poco más de cuatro horas a la semana, y una mayor participación masculina. Los adolescentes son quienes menos horas dedican a estas actividades, tanto en términos de tasas de participación como de tiempo dedicado.

3. Uso del tiempo según etapa del ciclo de vida

A lo largo de este documento se ha visto que la distribución del tiempo es diferente en cada una de las etapas del ciclo de vida. En este apartado se analiza de manera más específica cada una de dichas etapas.

Adolescentes

El grupo de adolescentes se conforma por la población de 12 a 19 años, pero la forma en que distribuyen su tiempo varía según la edad, con claras diferencias entre los adolescentes de 12 a 14 con respecto a los de 15 a 19.

En las actividades relacionadas con la educación, tanto las tasas de participación como las horas dedicadas no presentan diferencias notables por sexo, lo que sí es importante destacar es una mayor participación de los menores de 12 y 14 años, edad que coincide con la asistencia a la secundaria, que forma parte de la educación básica. La participación disminuye entre los 15 y 19 años a una tasa de 50 por ciento, aproximadamente, aunque el número de horas dedicadas es similar entre los que siguen estudiando (Cuadro 1).

Respecto a las actividades relacionadas con el cuidado personal y el esparcimiento, las tasas de participación son muy similares tanto por edad como por sexo. En cuanto al tiempo dedicado a este tipo de actividades, se observan algunas diferencias por sexo entre los jóvenes de 15 a 19 años: mientras los hombres dedican 2.8 horas más que las mujeres al esparcimiento, ellas dedican 3.6 horas más a cuidados personales.



Cuadro 1. Tasas de participación y promedio de horas que dedica la población adolescente a diversas actividades por grupos de edad y sexo, 2002.

Actividades	Tasas de participación						Promedio de horas					
	12-14			15-19			12-14			15-19		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M
Trabajo y buscar trabajo	10.2	14.2	6.2	39.2	51.6	25.6	26.5	28.0	23.0	42.1	41.8	42.8
Educación	88.6	88.6	88.6	51.8	52.3	51.3	37.5	36.6	38.3	38.3	39.0	37.5
Apoyo y cuidados a personas con limitaciones	0.5	0.2	0.8	2.9	3.7	2.1	8.3	1.2	10.0	12.3	15.0	7.2
Trabajo doméstico	83.7	76.4	90.8	83.8	74.6	93.9	11.3	5.9	15.6	14.6	6.7	21.5
Cría de animales	27.9	36.3	19.8	23.2	25.3	20.9	4.3	5.2	2.6	4.3	5.6	2.7
Esparcimiento	97.4	96.3	98.5	96.9	96.7	97.2	30.9	31.8	30.1	29.8	31.2	28.4
Apoyo a otros hogares	3.0	1.7	4.3	4.0	3.2	4.8	6.7	3.5	8.0	11.2	16.5	7.4
Cuidados personales	98.6	98.1	99.0	98.2	98.0	98.6	73.5	73.1	73.8	70.3	68.6	72.2
Apoyo y cuidado de niños(as) y otros miembros	35.4	31.2	39.5	28.5	18.4	39.5	8.3	7.7	8.8	14.3	7.6	17.7
Gerencia del hogar	5.3	4.9	5.7	14.4	14.7	14.2	1.5	1.3	1.7	1.9	2.1	1.7
Reparaciones y construcciones	2.7	3.8	1.6	4.7	6.7	2.6	2.4	2.5	2.1	3.3	3.5	2.6
Actividades voluntarias	1.5	1.5	1.5	1.4	1.1	1.7	2.5	3.3	1.8	2.6	2.6	2.6

Muestra insuficiente.

Jóvenes

En lo que se refiere al trabajo extradoméstico, las tasas de participación son considerablemente mayores entre los adolescentes de 15 a 19 años que entre los de 12 a 14 años, y las tasas masculinas duplican a las femeninas. No se observa lo mismo en los datos sobre el tiempo dedicado al trabajo extradoméstico, pues de quienes trabajan, los más jóvenes lo hacen en promedio cinco horas más que las mujeres de su misma edad; y en el grupo de 15 a 19 años las mujeres le dedican una hora más que los hombres.

Por el contrario, tanto las tasas de participación como el promedio de tiempo dedicado al trabajo doméstico son considerablemente mayores para las mujeres y para los adolescentes mayores.

El apoyo y los cuidados a personas con limitaciones físicas o mentales recaen en mayor medida entre los adolescentes de mayor edad y la tasa de participación masculina duplica a la femenina. En las actividades de apoyo a otros hogares es claro que, entre los varones, los de mayor edad tienen mayor participación en términos de tasas y de tiempo; las mujeres participan de igual manera, desde los 12 y hasta los 19 años. Entre los adolescentes de 15 y 19 años, el tiempo que dedican los hombres duplica al que dedican las mujeres.

El apoyo y cuidado de niños, niñas y otros miembros del hogar presenta importantes tasas de participación tanto masculina como femenina. En términos de tiempo dedicado, entre los más jóvenes no se observan diferencias notables por sexo, pero en el grupo de edad 15-19 las mujeres dedican en promedio 10 horas más que los hombres que realizan el mismo tipo de actividad.

En esta etapa están consideradas las personas de 20 a 29 años de edad. Aquí observamos, además de los cuidados personales, el esparcimiento y el trabajo doméstico y extradoméstico, tasas de participación importantes en el apoyo y cuidado de niños, niñas y otros miembros del hogar, en la cría de animales, gerencia del hogar y educación. En términos de tiempo, el orden de importancia cambia: en primer lugar se encuentran los cuidados personales, luego el trabajo extradoméstico, enseguida la educación, el esparcimiento, el trabajo doméstico, el apoyo y cuidado de niños y otros miembros del hogar y el apoyo y cuidados a personas con limitaciones. Las otras actividades ocupan menos de seis horas del tiempo semanal de los jóvenes. Es importante mencionar que si bien la tasa de participación en el apoyo y cuidado a personas con limitaciones es el más bajo del grupo de las actividades consideradas (1.8 en el caso femenino y 0.7 en el masculino), no lo es en términos de tiempo, actividad a la que las mujeres jóvenes dedican 13 horas a la semana en promedio.

Se observan diferencias entre los jóvenes de 20-24 y los de 25-29 años de edad. Los más jóvenes de este grupo dedican más tiempo a las actividades relacionadas con los cuidados personales y el esparcimiento. Las diferencias por sexo son significativas: mientras las mujeres dedican más tiempo a los cuidados personales (alrededor de tres horas más que los hombres), ellos ocupan más en esparcimiento con diferencias mayores (cinco horas más que ellas).

Cuadro 2. Tasas de participación y promedio de horas que dedica la población joven a diversas actividades por grupos de edad y sexo, 2002.

Actividades	Tasas de participación						Promedio de horas					
	20-24			25-29			20-24			25-29		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M
Trabajo y buscar trabajo	57.8	78.5	36.1	68.4	90.3	50.8	45.5	47.6	40.9	46.6	49.8	42.0
Educación	20.2	20.2	20.2	7.2	9.9	5.1	34.6	35.7	33.6	23.6	28.1	16.6
Apoyo y cuidados a personas con limitaciones	0.7	0.4	1.1	1.9	1.1	2.6	12.5	5.7	15.3	10.3	4.8	12.1
Trabajo doméstico	84.2	73.4	95.4	89.4	80.7	96.4	21.2	6.8	32.8	25.6	8.1	37.4
Cría de animales	23.3	21.3	25.5	23.9	25.2	22.9	4.3	4.4	4.2	5.0	7.0	3.3
Esparcimiento	96.2	95.3	97.2	95.9	93.7	97.7	27.7	30.4	24.9	24.3	27.1	22.1
Apoyo a otros hogares	4.3	1.6	7.0	5.4	2.5	7.8	5.1	5.9	4.9	5.2	6.3	4.9
Cuidados personales	97.7	96.2	99.3	97.1	95.0	98.7	68.6	67.2	70.1	67.3	65.5	68.6
Apoyo y cuidado de niños(as) y otros miembros	41.7	27.6	56.5	55.8	41.0	67.7	23.8	10.7	30.4	22.6	12.0	27.7
Gerencia del hogar	15.5	10.7	20.5	19.9	17.1	22.2	2.3	1.9	2.5	2.1	2.1	2.1
Reparaciones y construcciones	7.2	9.1	5.3	8.6	10.0	7.6	2.4	2.3	2.4	3.3	4.0	2.5
Actividades voluntarias	1.7	1.6	1.8	3.0	2.5	3.4	3.0	2.9	3.1	3.0	4.0	2.4

Muestra insuficiente.



Por otro lado, las actividades que involucran más responsabilidad, como el apoyo y el cuidado de niños y otros miembros del hogar, el trabajo extradoméstico y doméstico, el cuidado de personas con limitaciones físicas y mentales, también recaen en los de edades mayores, es decir, de entre 25 y 29 años, con importantes diferencias de género, más claras en el trabajo extradoméstico, con una mayor participación de los hombres; en las actividades domésticas, con una mayor participación femenina; en el cuidado de niños, apoyo a otros hogares y gerencia del hogar, también con mayor participación de las mujeres.

Adultos

El grupo está formado por las personas de 30 a 59 años de edad. El patrón observado en las otras gráficas en cuanto a tasas de participación no difiere de manera importante en esta etapa del ciclo de vida, pero sí en términos del tiempo dedicado. Tal es el caso de las horas promedio dedicadas al apoyo y cuidado a personas con limitaciones, en donde las mujeres adultas dedican más de 33 horas a la semana y que la sitúan por arriba del esparcimiento e incluso que el apoyo y cuidado de niños y otros miembros del mismo hogar.

En este grupo de personas se observan diferencias, por ejemplo, los más jóvenes (30 y 39 años) son quienes más tiempo dedican al apoyo y cuidado de niños, niñas y otros miembros del hogar. En particular, estas mujeres dedican entre seis y 10 horas más que las de 40 a 59 años (Cuadro 4). Es probable que se trate del cuidado a niños pequeños de las generaciones más jóvenes.

Cuadro 3. Tasas de participación de la población adulta en diversas actividades por grupos de edad y sexo, 2002.

Actividades	30-39			40-49			50-59		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
Trabajo y buscar trabajo	67.3	91.2	46.6	65.8	90.3	44.1	57.7	87.8	33.3
Educación	3.5	1.6	5.2	1.3	1.1	1.6	3.6	0.6	6.1
Apoyo y cuidados a personas con limitaciones	1.3	1.0	1.5	2.5	2.3	2.7	3.9	3.4	4.3
Trabajo doméstico	87.6	77.1	96.7	86.2	75.9	95.2	87.3	75.9	96.5
Cría de animales	24.2	22.9	25.3	29.0	23.0	34.3	30.5	30.0	31.0
Esparcimiento	94.7	92.7	96.3	93.2	91.6	94.6	94.4	93.3	95.3
Apoyo a otros hogares	6.4	2.5	9.8	6.0	3.1	8.6	5.7	2.0	8.8
Cuidados personales	96.0	94.4	97.5	95.1	92.9	97.0	96.1	95.2	96.9
Apoyo y cuidado de niños(as) y otros miembros	63.5	52.0	73.5	38.4	31.3	44.8	22.2	18.7	25.1
Gerencia del hogar	22.7	19.7	25.3	26.4	21.9	30.4	23.4	20.5	25.8
Reparaciones y construcciones	10.1	16.1	4.9	10.8	16.4	5.9	11.0	17.8	5.4
Actividades voluntarias	4.6	4.1	5.0	5.3	5.9	4.8	5.0	6.3	3.9

Muestra insuficiente.

Cuadro 4. Promedio de horas que dedica la población adulta a diversas actividades por grupos de edad y sexo, 2002.

Actividades	30-39			40-49			50-59		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
Trabajo y buscar trabajo	46.3	50.4	39.5	47.3	51.8	39.0	45.6	49.3	37.8
Educación	8.9	9.3	8.8	9.4	10.5	8.7	17.0	8.1	17.7
Apoyo y cuidados a personas con limitaciones	16.5	8.6	20.9	19.1	9.4	26.4	32.6	10.4	46.9
Trabajo doméstico	30.4	7.6	46.1	32.3	7.6	49.8	30.3	8.9	44.0
Cría de animales	5.2	7.0	3.7	4.8	7.0	3.5	5.0	5.8	4.4
Esparcimiento	21.9	24.0	20.2	22.4	24.3	20.8	25.0	25.6	24.5
Apoyo a otros hogares	7.1	9.3	6.6	6.1	5.0	6.5	8.6	4.7	9.3
Cuidados personales	67.1	66.5	67.6	66.8	66.3	67.1	67.4	67.8	67.1
Apoyo y cuidado de niños(as) y otros miembros	19.7	10.4	25.4	13.5	9.6	16.0	14.8	7.9	18.9
Gerencia del hogar	1.9	2.1	1.8	2.7	2.2	3.0	2.2	2.2	2.1
Reparaciones y construcciones	3.7	4.3	2.1	4.6	4.9	3.9	5.0	5.8	2.7
Actividades voluntarias	2.7	3.6	2.0	3.3	3.4	3.2	3.6	4.5	2.5

Muestra insuficiente.

La situación se invierte en el caso del apoyo a personas con limitaciones físicas o mentales, pues nuevamente es más notorio en el caso femenino, donde las mujeres de mayor edad de este grupo (50-59) dedican hasta más del doble de tiempo que las más jóvenes, de entre 30 y 49 años (Cuadro 4).

El trabajo doméstico recae en mayor medida entre las mujeres del grupo de 40 a 49 años, aunque las diferencias con respecto a los otros grupos son sólo de tres a seis horas a la semana, en promedio.

Adultos mayores

El proceso de envejecimiento por el que atraviesa nuestro país deja claro que la población adulta mayor requiere el desarrollo de políticas públicas dirigidas a ella. Por una parte están los cuidados que necesitan y en los cuales las mujeres juegan un papel fundamental;⁴ y por otra están las actividades que puedan realizar. El tipo de actividades que realizan y el tiempo que dedican a ellas serán elementos clave para conocer sus necesidades de tiempo y de espacio.

En términos de tasas de participación, los y las adultos mayores se involucran, al igual que las personas más jóvenes, en diversas actividades. Además del grupo de actividades que llamamos “necesarias” para vivir y que son realizadas por todas las personas, independientemente de la etapa del ciclo de vida en que se encuentren –cuidados personales, esparcimiento y actividades domésticas–, las adultas y adultos mayores siguen inmersos en todos los demás grupos de actividades analizados.



⁴ En el boletín “El papel de mujeres y hombres en el cuidado de la salud dentro de los hogares” (INMUJERES 2005) se observó que el cuidado de la salud de terceras personas recae, principalmente, en las mujeres y en las personas menores de 45 años.

- 84 por ciento de la población adulta mayor realiza actividades domésticas, siendo notablemente mayor la tasa femenina (91.3 por ciento) que la masculina (76.3).
- Poco más de la tercera parte (38.4 por ciento) emplea tiempo para trabajar o buscar trabajo extradoméstico (15 por ciento de las mujeres y 64 por ciento de los hombres).
- 28.6 por ciento emplea tiempo en trasladarse a su trabajo.

Otras actividades, como apoyo y cuidado de niños, niñas y otros miembros del hogar y la gerencia del hogar, muestran una participación de 15 por ciento. En el caso de apoyo y cuidados, es mayor la tasa femenina; y en la gerencia del hogar es mayor la tasa masculina.

Aunque por criterios de unificación de la población adulta mayor se considera a las personas de 60 y más años, las necesidades y el tipo de actividades que pueden realizar las personas difieren y disminuyen conforme aumenta la edad.

Un ejemplo muy particular son las tasas de participación en trabajo extradoméstico. Si bien es claro que las tasas disminuyen conforme aumenta la edad, es notable que poco más de la mitad de los hombres de 70 a 80 años de edad participe en la actividad económica, y en esta situación se encuentra 15 por ciento de las mujeres de ese grupo de edad.

En cuanto al número de horas trabajadas, las personas de edades más avanzadas dedican una parte conside-

rable de tiempo (33 horas las mujeres y 46 horas los hombres). Llama la atención que el número de horas trabajadas se incrementa entre las personas de mayor edad que se encuentran todavía insertas en el mercado de trabajo, e incluso es similar al promedio de horas que trabajan los más jóvenes de edades “productivas” (Cuadro 6, Gráfica 4). Lo anterior señala una de las necesidades de las personas adultas mayores que buscan insertarse en el mercado de trabajo, seguramente porque no gozan de una pensión y quizás porque, al tener que mantenerse por sí solas, se ven obligadas a realizar jornadas más amplias. No se debe descartar la posibilidad de que se trate de trabajadores sin pago, lo cual lo hace un tema que las políticas públicas deberían tener presente.

El tiempo dedicado a cuidados personales y al esparcimiento se incrementa conforme aumenta la edad en el grupo de adultos mayores. El tiempo que las mujeres ocupan en trabajo doméstico disminuye, pero sólo a partir de los 80 años.

Las mujeres entre 60 y 69 años siguen ocupando parte importante de su tiempo en apoyar y cuidar niños, niñas y a otros miembros del hogar, pero a partir de los 70 años este tiempo disminuye de manera considerable (de 21.7 a 9.7 horas a la semana).

El tiempo dedicado al apoyo y cuidado a personas con limitaciones físicas o mentales sigue ocupando un lugar importante, aun en las mujeres de 70 a 79 años, y en mujeres y hombres de 80 años y más.

Cuadro 5. Tasas de participación de la población adulta mayor en diversas actividades por grupos de edad y sexo, 2002.

Actividades	60-69			70-79			80 y más		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
Trabajo y buscar trabajo	46.5	75.9	16.9	32.5	54.4	15.3	17.0	27.3	7.9
Educación	1.8	2.4	1.2	1.4	0.2	2.3	0.0	0.0	0.0
Apoyo y cuidados a personas con limitaciones	3.4	0.1	6.7	4.0	3.5	4.4	1.0	0.1	1.7
Trabajo doméstico	89.2	80.9	97.6	85.3	77.5	91.5	59.9	53.4	65.7
Cría de animales	34.2	28.9	39.6	36.0	36.9	35.3	26.0	27.1	25.0
Esparcimiento	94.6	92.8	96.5	95.6	94.6	96.4	91.9	89.9	93.7
Apoyo a otros hogares	5.5	5.0	5.9	2.9	3.1	2.8	1.4	1.7	1.2
Cuidados personales	96.9	94.9	99.0	97.0	96.7	97.3	95.4	90.7	99.5
Apoyo y cuidado de niños (as) y otros miembros	20.1	16.0	24.3	10.1	9.2	10.8	4.7	5.0	4.5
Gerencia del hogar	18.1	18.3	18.0	16.3	21.5	12.3	6.2	10.6	2.3
Reparaciones y construcciones	6.8	10.0	3.5	12.8	24.9	3.2	1.2	1.4	1.0
Actividades voluntarias	4.3	5.5	3.1	4.7	3.8	5.5	1.8	3.2	0.5

Muestra insuficiente.

Cuadro 6. Promedio de horas que dedica la población adulta mayor a diversas actividades por grupos de edad y sexo, 2002.

Actividades	60-69			70-79			80 y más		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
Trabajo y buscar trabajo	43.6	45.8	33.9	40.0	44.6	27.2	48.9	48.4	50.3
Educación	28.2	40.4	4.4	7.3	7.0	7.3	0.0	0.0	0.0
Apoyo y cuidados a personas con limitaciones	20.1	7.8	20.2	30.7	24.6	34.5	29.9	30.0	29.9
Trabajo doméstico	29.4	12.0	43.9	29.4	9.5	42.7	18.2	7.5	25.9
Cría de animales	5.8	7.1	4.8	7.7	11.5	4.6	7.0	9.0	5.1
Esparcimiento	27.3	28.3	26.2	33.3	37.7	29.9	45.9	48.5	43.8
Apoyo a otros hogares	10.6	12.5	8.9	8.6	15.1	3.0	45.0	70.0	15.5
Cuidados personales	68.9	67.4	70.3	71.9	71.6	72.1	77.6	77.3	77.7
Apoyo y cuidado de niños (as) y otros miembros	16.2	8.0	21.7	9.4	9.0	9.7	6.2	6.2	6.2
Gerencia del hogar	1.8	1.7	1.9	2.2	1.8	2.8	1.8	2.0	1.0
Reparaciones y construcciones	5.1	5.4	4.4	4.7	4.6	5.5	3.9	2.7	5.3
Actividades voluntarias	3.8	4.8	2.0	4.9	4.1	5.3	3.0	3.3	1.5

4. Tiempo de traslados

Es importante reservar un espacio al estudio del tiempo que dedica la población en trasladarse tanto a sus centros de trabajo como a los lugares de estudio, porque en esto se invierte o, quizás sea mejor decir, se pierde gran parte del tiempo de las personas.

Cuando el tiempo que la gente emplea para trasladarse, ya sea al trabajo o al centro de estudio, es excesivo, puede representar una gran cantidad de energía perdida (que podría utilizarse en actividades más benéficas) y que redundaría en una menor calidad de vida de las personas.

Poco menos de la mitad de la población de 12 años y más emplea parte de su tiempo en trasladarse a su trabajo y una quinta parte a su centro de estudio. En concordancia con las tasas de participación económica, son los hombres quienes más tiempo ocupan en trasladarse a sus centros de trabajo, debido a que una mayor proporción de mujeres realizan trabajo doméstico y, por tanto, no se trasladan para realizar su trabajo diario. De igual manera, son los adolescentes quienes en mayor proporción ocupan tiempo en trasladarse a sus escuelas o lugares de estudio (Cuadro 7).



Las personas que emplean tiempo en trasladarse a su trabajo lo hacen, en promedio, en seis horas con 24 minutos a la semana; seis horas con 54 minutos los hombres y cinco horas con 18 minutos las mujeres; y cuatro horas con 18 minutos a la semana al centro educativo (cu-

Cuadro 7. Porcentaje de población de 12 años y más que dedica tiempo a traslados al centro educativo o al trabajo por grandes grupos de edad y sexo, 2002.

Traslado a...	Adolescentes			Jóvenes			Adultos			Adultos mayores			Total		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M
Centro educativo	65.9	66.0	65.7	13.6	15.0	12.3	2.2	0.8	3.4	0.5	0.2	0.7	19.2	19.9	18.6
Trabajo	23.0	32.2	13.6	56.8	77.2	38.1	55.9	81.1	34.2	28.6	51.8	7.3	45.3	64.8	27.4
Rural															
Centro educativo	55.4	57.0	53.7	4.7	5.0	4.4	1.6	0.4	2.7	1.0	0.0	2.0	16.1	16.4	15.9
Trabajo	28.4	44.7	11.7	44.6	76.2	18.2	49.1	78.8	19.3	40.3	69.3	11.9	41.6	67.9	16.2
Urbano															
Centro educativo	69.6	69.2	70.1	16.1	17.7	14.7	2.4	0.9	3.6	0.2	0.2	0.2	20.2	21.0	19.5
Trabajo	21.1	27.7	14.2	60.4	77.5	44.1	57.7	81.8	37.9	24.2	44.9	5.6	46.4	63.8	30.7

Muestra insuficiente.

Cuadro 8. Promedio de horas dedicadas a trasladarse al centro de trabajo o centro educativo de la población de 12 años y más por grandes grupos de edad, tipo de localidad y sexo, 2002

Traslado a...	Adolescentes			Jóvenes			Adultos			Adultos mayores			Total		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M
Centro educativo	4.1	4.2	3.9	6.1	7.6	4.4	2.2	1.5	2.3	1.3	0.9	1.4	4.3	4.7	3.9
Trabajo	5.0	5.0	5.0	6.0	6.7	4.7	6.6	7.1	5.5	8.3	8.5	6.7	6.4	6.9	5.3
Rural															
Centro educativo	3.6	3.5	3.7	4.2	5.4	3.0	0.9	1.3	0.8	1.6	0.0	1.6	3.5	3.5	3.4
Trabajo	5.2	5.5	4.0	6.0	6.7	3.6	7.0	7.7	4.4	6.9	6.7	8.0	6.5	7.0	4.5
Urbano															
Centro educativo	4.3	4.5	4.0	6.3	7.8	4.5	2.4	1.5	2.6	0.8	0.9	0.8	4.5	5.1	4.0
Trabajo	4.9	4.7	5.2	6.0	6.7	4.9	6.5	7.0	5.7	9.2	9.7	5.6	6.3	6.9	5.4

Muestra insuficiente.

tro horas con 42 minutos los hombres y tres horas con 54 minutos las mujeres). Considerando una jornada laboral o escolar de lunes a viernes, esto indica que en traslados se emplean, aproximadamente, una hora y cuarto al día en promedio al trabajo y 51 minutos a la escuela. Los hombres adultos son el grupo que dedica más horas en traslados, específicamente a su centro de trabajo (Cuadro 8).

Tanto en áreas urbanas como rurales, las mujeres emplean menos tiempo que los hombres en trasladarse a su trabajo. En áreas rurales es mínima la diferencia por sexo en el tiempo de traslado al centro educativo y, por el contrario, en áreas urbanas los hombres ocupan más tiempo que las mujeres en traslados, especialmente el grupo de 20 a 24 años. Es probable que las mujeres busquen opciones de estudio cercanas a su casa, mientras que en el caso de los hombres haya menos restricciones en cuanto a acudir a opciones educativas, aunque impliquen largas distancias. Lo mismo sucede con el

tiempo de traslado al trabajo, pues en todos los grupos de edad las mujeres ocupan menos tiempo que los hombres (Cuadro 8).

Es importante observar las diferencias según la etapa del ciclo de vida de las personas. Los y las jóvenes de 20 a 29 años son quienes ocupan más tiempo en trasladarse a su centro educativo, especialmente los varones, quienes emplean siete horas con 36 minutos en promedio a la semana, lo cual puede ser una muestra de las pocas opciones educativas en el nivel superior.

En términos generales, parece razonable el tiempo que se dedica a traslados, sin embargo, los valores extremos muestran que hay personas que dedican 50 y hasta 70 horas a la semana en trasladarse a su centro de trabajo o de estudio. Un análisis más profundo de este tipo de información puede ser útil como instrumento para la formulación de políticas en el caso de transporte público y vialidades, por ejemplo.

Consideraciones finales

Este documento muestra, con datos estadísticos, la desigual distribución del tiempo y de actividades realizadas por las mujeres y los hombres mexicanos, lo que representa un insumo importante para la propuesta de políticas públicas dirigidas a la búsqueda de la igualdad de oportunidades, dada la importancia de considerar el estudio del “uso del tiempo” en beneficio de la sociedad.

El impacto que tiene el uso del tiempo en la vida profesional, en la calidad de vida, en las relaciones fraternales y familiares, en la capacidad de relacionarse y de informarse y participar socialmente, es un tema que debe abordarse y considerarse cuando se estudia a la población y se piensa en la elaboración de políticas públicas. Es necesario reconocer las dimensiones sociales, económicas y políticas relacionadas con el uso del tiempo.

El tiempo que se utiliza en traslados es una llamada de atención a las deficiencias del transporte público, pero también a la mala planeación y distribución espacial de los centros de trabajo, siendo una de las razones probablemente que la vivienda es muy cara en las colonias más céntricas o en donde se ubican las opciones laborales.

Son necesarios horarios más flexibles, que permitan dedicar más tiempo a la familia y a actividades de tipo personal, pues mientras al trabajo extradoméstico y a traslados se destinan cerca de 52 horas en promedio, al esparcimiento se dedican 26. Es imperiosa una revisión detallada de las actividades consideradas en la categoría de esparcimiento, en razón de que tienen que ver con la calidad de vida y se involucran actividades como ver televisión, tocar instrumentos musicales y hacer ejercicio, entre otras. Estas tres actividades repercuten de diferente manera en los individuos, en términos de descanso, cultura y salud.

Por otro lado, ¿los jóvenes que quieren estudiar realmente cuentan con las condiciones y el tiempo necesario para hacerlo, y aprovechar eficazmente ese tiempo que representa inversión en la formación de capital humano?

Es preciso redistribuir entre todos los miembros del hogar las actividades de tipo doméstico y de cuidado y apoyo a miembros del hogar y a personas con limitaciones físicas y/o mentales, para que todos y todas tengan la misma oportunidad de poder dedicar tiempo a actividades extradomésticas, ya sea al trabajo remunerado, a la capacitación profesional o a cualquier actividad personal o recreativa.

El tiempo que requiere el cuidado de los niños evidencia la necesidad de más apoyo para el cuidado y la crianza de niños pequeños, con la creación de más guarderías y centros de atención vespertinos y nocturnos para madres y padres con horarios especiales.

Es necesario considerar que las necesidades de tiempo son diferentes en cada etapa del ciclo de vida, especialmente en las edades extremas; es decir, las actividades que desarrolla una persona de 60 años seguramente serán diferentes a las que puede realizar una de 80, por diversas razones. En este sentido, será importante llamar la atención sobre las características específicas de las personas de diferentes edades, para efecto de políticas públicas, en particular las dirigidas a adultas y adultos mayores.

Finalmente, es necesario reorganizar los horarios individuales y colectivos. Cada quien es responsable del uso de su tiempo, pero las instancias públicas y privadas son responsables de que los servicios sean más ágiles y eficientes, incluyendo el transporte, los servicios de salud y los trámites que como ciudadanos estamos obligados a realizar.



Bibliografía

- Blandón, Melquiceded, "Tiempo libre y ocio. Las prácticas del ocio de los padres y madres de familia: Barrio el Limonar, Medellín", en Vicepresidencia de la República, *VIII Congreso Nacional de Recreación*, mayo de 2004. En www.redcreacion.org/documentos/congreso8/MBlandon.html. Revisada el 10 de marzo de 2006.
- Durán, María Ángeles, "La investigación sobre uso del tiempo en España: algunas reflexiones metodológicas", en *Revista Internacional de Sociología*, 3ª época, núm. 18, septiembre-diciembre de 1977.
- _____, *Españolas trabajan dos semanas más al año que los hombres*, Fundación BBVA. En www.mujereshoy.com. Revisada el 10 de marzo de 2006.
- _____, *Tiempo de vida y tiempo de trabajo: el valor del tiempo en la vida cotidiana*, Madrid, 2005. En www.nodo50.org/mujeresenred. Revisada el 10 de marzo de 2006.
- Enciclopedia Hispánica*, v. 14, Barsa-Planeta, Estados Unidos, 2001.
- González, Isabel (comp.), *Uso productivo del tiempo laboral*. En <http://search.t1msn.com.mx/previewx.aspx?q=uso+del+tiempo&FORM=CBPW8first=11&>. Revisada el 10 de marzo de 2006.
- INMUJERES, *El papel de mujeres y hombres en el cuidado de la salud dentro de los hogares*, México, 2005.
- Villacís, José Eduardo, *¿Eres productivo? ¿Usas tu tiempo adecuadamente?* En www.action-international.com.mx/Publicaciones. Revisado el 10 de marzo de 2006.
- Fernández, Jairo, y Efraín Serna, "Estudio transversal del uso del tiempo extraescolar en los escolares bogotanos. Resumen ejecutivo", en Vicepresidencia de la República, *VIII Congreso Nacional de Recreación*, mayo de 2004. En www.redcreacion.org/documentos/congreso8/UPedagogica.html. Revisada el 10 de marzo de 2006.
- Helly, Denise, y Marie Mazalto, *L'usage du temps*, 2002. En www.socio.unmontreal.ca/essil/Racne/HELLY%20et%20MAZALTO.pdf. Revisada el 3 de marzo de 2006.
- Pedrero, Mercedes, *Trabajo doméstico no remunerado en México. Una estimación de su valor económico a través de la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo 2002*, INMUJERES, México, 2005.